

Á Rey de Artieda, designado generalmente por el pastor Artidoro de la novela, se le dedica este elogio:

"Si tuviera, cual tiene la fortuna,
La dulce poesía varia rueda,
Ligera, y mas movable que la luna,
Que ni estuvo, ni está, ni estará queda,
En ella, sin hacer mudanza alguna,
Pusiera solo á *micer Rey de Artieda*,
Y el mas alto lugar siempre ocupara,
Por ciencias, por ingenio y virtud rara.

Y finalmente, de Pedro de Lainez (tenido por el pastor Damon desde Pellicer en adelante ¹), y del famoso poeta Francisco de Figueroa, Tirsi en la novela, cuya juventud corrió parejas con la de CERVANTES, pues pasó á Italia en su mocedad, y fué soldado, y cultivó la literatura en Roma y otras ciudades italianas, se hace mencion apologética en las cuatro últimas octavas de las ciento once que contiene el *Canto de Caliope*. Hé aquí la postrera.

"Estos quiero que dén fin á mi canto,
Y á una nueva admiracion comienzo;
Y si pensais que en esto me adelanto,
Cuando os diga quién son, vereis que venzo:
Por ellos hasta el cielo me levanto,
Y sin ellos me corro y avergüenzo:
Tal es *Lainez*, tal es *Figueroa*,
Dignos de eterna y de incesable loa."

El descontento que naturalmente produjo en CERVANTES la injusticia de los poderosos de su tiempo, fué tal vez la causa principal de que, celebradas ya sus bodas, se domiciliara en la villa de Esquivias, atento á cuidar de los reducidos intereses que habia aportado su esposa al matrimonio, y de los muy escasos que debieron corresponderle de su hijuela paterna.

¹ Ya dejamos indicado que Rios creyó que bajo la figura de Damon se aludió CERVANTES á si propio.

CAPÍTULO VIII.

Hace Cervantes frecuentes excursiones desde Esquivias á Madrid.—Se pone en contacto con los literatos de la córte.—La Academia Imitatoria.—Escribe Cervantes para el teatro.—Estado de este en aquella época.—Juan de la Encina.—Torres Naharro.—Cristóbal de Castillejo.—Lope de Rueda.—El cómico y escritor Navarro.—Primeras comedias de Cervantes.—Los Tratos de Argel.—Numancia.—Otras varias.—Opiniones favorables sobre la Numancia.—Pasaje de la misma.—Quién fué el que introdujo en el teatro las figuras alegóricas.—Autores primeros que redujeron á tres actos las comedias.—Deja Cervantes el teatro.—Trasládase á Sevilla.

No es mucho que despues de tan errante y trabajosa vida, en que consumió nuestro autor los mejores años de su juventud, fallidas sus legítimas esperanzas, desatendido, pobre, buscara el descanso en las faenas rústicas de la aldea, con la ilusion tal vez de que en ella encontraria la paz de aquel espíritu inquieto, que, nacido para la lucha y la actividad, mal podria someterse por largo tiempo al aislamiento y soledad del campo. Y con efecto, no bien acababa de establecerse en Esquivias cuando se le vé, como á cuerpo que busca su centro de gravedad, hacer frecuentes viajes á la córte, donde no tardó en ponerse en comunicacion con muchos de los ilustres escritores que en ella florecian, cuya estimacion y amistad supo granjearse *mas con su condicion que con su ingenio*, como él mismo asegura en el prólogo de sus *Comedias*. No tendria que hacer grandes esfuerzos para lograrlo, porque el trato amistoso de un escritor de imaginacion tan florida, de sentimientos tan elevados, de condicion tan franca, debia ser agradable en extremo y buscado con afan, mayormente cuando á tan estimables prendas reunia el incentivo de haber visitado pueblos de tan diversas costumbres y corrido tantas borrascosas aventuras, cuya relacion en sus labios tendria probablemente aquella inimitable gracia que rebose en sus escritos, y que le valió el dictado de *el regocijo de las Musas*.